

BIBLIOGRAFIA

consideración previa al ente: el poder, la indeterminación, lo incognoscible, etc.

A pesar de la visión plana y geométrica que presenta el ente-mito parmenídeo, no se sigue que tal ente esférico sea inactivo y estático, sino todo lo contrario: el ente es energía, acción, positividad. El ente es, en definitiva, la Naturaleza misma. Por una parte, la Naturaleza y el discurso que la afirma toma su paradigma del modelo extrarracional: el ente; pero, a su vez, el ente se identifica con la riqueza y energía que encierra la Naturaleza. La circularidad del ente se cumple en la Naturaleza. De esta forma, la Naturaleza adquiere autonomía y autosuficiencia al estar clausurada en sí misma.

Esta ha sido la gran intuición parmenídea. Con su mente arquitectónica ha construido Parménides el gran círculo del ser (pensamiento y mundo); aunque, también hay que reconocerlo, ha sembrado los gérmenes de la enfermedad endémica de la racionalidad occidental hasta nuestros días. Al no fundamentar la razón en sí misma sino en el mito, Parménides evitó la autocontemplación que llevó a la muerte a Narciso. Mientras este acepte oír la voz de Eco, la razón será consciente de sus límites; evitará su autodestrucción. El Oráculo parece cumplirse hoy: la racionalidad parece cada vez más insuficiente ante las inmensas posibilidades que se ofrecen al hombre.

Jorge M. Ayala

MALANTSCHUK, G., *Kierkegaard's Way to the Truth*, Inter Editions, Montreal, 1987, pp. 119.

Gregor Malantschuk es uno de los mejores especialistas en Kierkegaard de nuestro siglo. Nacido en Ucrania, se trasladó a vivir a Dinamarca en 1934, y desde entonces hasta su muerte se dedicó al estudio de la obra del pensador danés.

En otoño de 1951 pronunció una serie de conferencias en la Sociedad Kierkegaardiana de Copenhague bajo el título *Indførelse i Søren Kierkegaards forfatterskab* (Introducción a las obras de Søren Kierkegaard). Esas cuatro conferencias, junto con dos artículos que escribió posteriormente para la revista *Dansk Teologisk Tidsskrift*, fueron publicados en inglés por primera vez en 1963 con el título *Kierkegaard's Way to the Truth* (El camino de Kierkegaard hacia la verdad).

El presente volumen, editado en Montreal por el profesor de la Universidad de McGill, Alastair McKinnon, es una versión revisada de la edición inglesa de 1963. En palabras del mismo editor, esta obra constituye una excelente introducción a las obras de Kierkegaard, y proporciona al lector luces nuevas para una mejor comprensión del pensamiento kierkegaardiano.

El mérito de esta Introducción a las obras de Kierkegaard es que realmente nos "introduce" —es decir, nos conduce dentro del pensamiento de este autor, prescindiendo de referencias a bibliografía secundaria o a otros auto-

BIBLIOGRAFIA

res que toman a Kierkegaard como punto de partida. Las personas que no estén familiarizadas con el pensamiento del danés hallarán en estas páginas una guía sencilla y profunda que les ayudará a orientarse en la intrincada producción kierkegaardiana; y aquéllos que ya conocen su filosofía encontrarán sugerencias y desarrollos muy esclarecedores a la hora de interpretar el pensamiento kierkegaardiano. Teniendo en cuenta lo que Kierkegaard denominaba "comunicación indirecta", Malantschuk ha tratado de hacer esta Introducción sencilla y fácil de entender, pero sin excluir la necesidad de una elaboración intelectual personal por parte del lector.

El propio Malantschuk expone en el Prólogo los motivos que están detrás del contenido de ese libro, que son, entre otros, el poner de manifiesto la exactitud de la afirmación de Kierkegaard cuando sostiene que su tarea como escritor se desarrolla en estadios progresivos; y demostrar que, efectivamente, hay un proyecto que recorre toda la producción literaria de Kierkegaard: un plan que Kierkegaard no entendió desde el primer momento pero que cuando por fin lo comprendió, lo atribuyó con agradecimiento "al Poder que le gobierna".

Podemos agrupar los 7 capítulos que componen esta obra en dos bloques relativamente independientes, y a la vez complementarios. En los cuatro primeros capítulos —La Edad de la Desintegración, El Estadio Estético, El Estadio Ético y El estadio Re-

ligioso—, que corresponden a las conferencias de 1951, Malantschuk nos ofrece una visión general de los principales temas tratados por Kierkegaard a lo largo de todas sus obras, tanto las pseudónimas como las que llevan su firma. Los tres últimos capítulos versan sobre cuestiones más concretas: Los Problemas del yo y la inmortalidad, la Dialéctica de la Libertad, y la Dialéctica de la Comunicación, y reproducen básicamente el contenido de los artículos aparecidos en la Revista citada.

El recorrido por las diversas obras de Kierkegaard trata de señalar la dirección en la que se desarrollan los escritos. Kierkegaard va tomando posiciones respecto a todas las facetas de la vida humana, que se desarrollan progresivamente en diferentes estadios. La dialéctica interna de la existencia humana, el paso de unos estadios a otros, sólo puede explicarse si se tiene en cuenta que el hombre no es algo compacto, monolítico, sino una síntesis de elementos opuestos, que debe ser alcanzada con el ejercicio de la libertad. Malantschuk presta especial atención a un aspecto de la síntesis: el elemento de eternidad y el de temporalidad que constituyen el ser humano. Al hilo de la dinámica y relaciones del pensamiento de Kierkegaard.

Esta breve Introducción al pensamiento de Kierkegaard, en su profunda sencillez, se ha convertido ya en una obra clásica dentro de la bibliografía kierkegaardiana, como atestigua también el hecho de que esté editada en

BIBLIOGRAFIA

danés, holandés, alemán, inglés y portugués.

María García Amilburu

NEGRE, M., *Poesis y verdad en Giambattista Vico*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla, 1986.

En esta obra se analiza una temática de la que arrancan muchos estudios actuales de antropología de la cultura. Hoy se ha reconocido a Vico como un precedente de la antropología simbólica. Giambattista Vico (1668-1744) en pleno siglo de las luces destacó el papel de la imaginación como una de las fuentes del conocimiento humano. La imaginación que fabrica los mitos no es una mera fantasía sino que se convierte en un modo de acceso a la realidad. Otros ilustrados como Hume, y el mismo Kant, admitirán el papel insustituible de la imaginación como puente entre la razón y la experiencia.

Vico afirma la existencia de dos tipos de saberes; el saber positivo y el saber reflexivo de la razón teórica. Ambos se presentan como modos válidos en la conquista de la verdad. Montserrat Negre desglosa el valor de la *poiesis* en el mito, en el lenguaje y en la historia. En los mitos se esconde una metafísica poética que proporciona datos insustituibles para conocer

el origen de la humanidad y la cosmovisión del hombre primitivo como hombre prerreflexivo. "Los principios poéticos harán que el hombre consiga una verdad más completa y conforme a lo que es la misma naturaleza humana". Una vez expuesto el método de Vico *Verum ipsum factum*, la autora describe los dos tipos de universales viquianos. Nos remite para ello a la exposición de Juan Cruz en *Hombre e historia en Vico*. El universal individual o genético produce cosas concretas y alcanza la individualidad (p. 26). Y el universal genérico es fruto de la abstracción. El principio cognoscitivo práctico consta de dos elementos, la poesis imaginativa y el sentido común (*sensus communis*). La poesis imaginativa crea universales fantásticos que son universales no conceptuales, imaginativos, míticos, propios de una edad poética. (p. 49). Para Vico lo verdadero y lo hecho coinciden y esto significa que para conocer hay que dotar de sentido, *poietizar*. La poesis al dotar de sentido hace al objeto existente. Entender la verdad de la poesis equivale a reconstruir acientíficamente el proceso poético. El sentido común completa la poiesis, constituye la aceptación de la tradición y de la cultura como vehículo de verdad.

En el segundo capítulo la autora destaca de un modo ilustrativo cómo la Metafísica poética, a través de los mitos, juega un papel insustituible en el proceso de humanización. La intuición viquiana se ha visto confirmada por los actuales estudios de antropología